Visión | **La familia**

Dios instituyó la familia y la bendijo desde el principio. Él quiere que la familia viva en armonía y en unidad; es su voluntad que las relaciones familiares se fortalezcan.

Una de las cosas que afectan a la familia es:

La falta de comunicación. El esposo no se comunica con la esposa, la esposa no se comunica con el esposo, los padres no se comunican con los hijos, los hijos con los padres. La mala comunicación va debilitando los lazos familiares. Esto trae como consecuencia distanciamiento, enfriamiento.

La falta de atención. La atención es primordial para cada miembro de la familia. Todos los miembros de la familia requieren ser atendidos en sus necesidades espirituales, materiales, emocionales y sentimentales. Cuando hay falta de atención viene la baja auto estima, hay un sentimiento de rechazo, lo que provocará rebeldía y desobediencia.

La falta de perdón. Todos en algún momento y de alguna manera fallamos en palabras o en actitudes, las cuales afectan, causan heridas; la falta de perdón lleva a tomar decisiones que afectarán a toda la familia; la falta de perdón destruye.

Dios el Señor, como creador de la familia, nos ha dado la salida a todas las dificultades, y situaciones adversas que se presenten. Él nos ha dado su palabra donde podemos encontrar las respuestas; y nos enseña que para todo hay una salida.

Cuando las relaciones no están bien en la familia. Lucas 19:10 *"Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido."*

Cuando hay relaciones rotas, corazones heridos, y parece que todo está perdido, no hay esperanza, el Señor nos enseña que él salva y también sana toda herida; él hace nuevas todas las cosas. Él traerá restauración y hará el milagro en la familia, siempre que haya un corazón dispuesto. Dios quiere salvar ese matrimonio; su voluntad es que se levante y se restaure; Dios quiere salvar ese hogar que está a punto de desmoronarse.

El Señor quiere levantar a la familia. Juan 10:10 *"El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia."*

El único que quiere arruinar y destruir la familia es el diablo. Quiere causar conflictos y divisiones, para que se rompa la buena relación. El ladrón vino para robar y matar y destruir. El roba la paz de los corazones, siembra dudas, siembra discordias, siembra cizaña.

Jesús vino para que tengamos vida, y para que la tengamos en abundancia. Algunos que viven situaciones difíciles en su familia llegan a decir: "esto no es vida"; y no saben cómo salir de esa situación. Jesús es la única salida, es la respuesta a cualquier situación por la que se esté a travesando. El vino para que podamos

tener calidad de vida; para que podamos vivir en paz, para que podamos regocijarnos y podamos disfrutar de una buena relación en la familia. Si el enemigo se ha metido en tu familia, Dios te dice que él está vencido, si Dios es contigo, nadie podrá contra ti; Dios te dará la victoria. *"para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo."*

Necesitamos perdonar. **Colosenses 3:13 "... y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros."** Hay que estar dispuesto a perdonar. El que ama perdona, como nuestro Padre que está en los cielos perdona. Una familia sobrevive cuando hay amor; y si hay amor, entonces también habrá perdón. Si te cuesta perdonar, ora a Dios para que te ayude a perdonar. El perdón sana el corazón, y trae regocijo. Tanto el que perdona, como el que es perdonado tendrán paz, y serán bendecidos. **Mateo 6:14** "*Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también vuestro Padre celestial;*"

Hay que doblegar el orgullo. El orgullo impide que hay una buena relación, y si no se doblega llega a causar la ruina y destrucción. Es necesario sacar el orgullo, es necesario humillarse y reconocer que necesitamos ayuda y esa ayuda solo viene de Dios. **1Pedro 5:6** *"Humillaos, pues, bajo la poderosa mano del Señor, y él os exaltará cuando fuere el tiempo"*

Necesitamos un cambio de carácter. Es un error pensar que es la otra persona la que tiene que cambiar. Pero si cada uno pone de su parte en cambiar aquellas cosas del carácter que afectan a los demás, todo sería diferente. Debemos meditar, reflexionar acerca de "cómo soy" con el esposo-a, como soy con mis hijos. Debemos preguntarnos si estamos dando el mayor esfuerzo para que todo funcione como debe ser. "¿Qué estoy haciendo para hacer feliz a mi esposo-a?" "¿Qué estoy haciendo para hacer feliz a mis hijos?" No se trata de correr todos los gustos, ni de ser esclavos de los demás, sino de sobrellevar el carácter de cada uno de los miembros de la familia. Todos no son iguales, y cuando Dios es el centro de la familia, él tendrá el control, y dará sabiduría a los que le pidan y le enseñará cómo manejar las diferentes situaciones que se presenten en la familia.

Clama a mí y yo te responderé. Cuando hay una situación familiar, donde humanamente no hay solución, no es para que pensemos que todo se terminó, hay que mirar hacia arriba y buscar al Señor; no podemos ni debemos rendirnos, sino que debemos clamar a Dios para que intervenga y extienda su mano poderosa. Dios quiere que clamemos a él y él nos responderá; él nunca nos dejará, ni nos desamparará.

Jeremías 33:3 *"Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces."*

Este es el tiempo para luchar por la familia, de velar por ella y cuidarla. Dios está con nosotros como poderoso gigante y nos dará la victoria.

Mensaje | Para ser una familia conforme al corazón de Dios

Lectura Efesios 6:1-4 *"Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. 2Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; 3para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. 4Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor."*

Aprender 1 Timoteo 5:8

El sueño de la mayoría de la gente es que haya buena relación entre los miembros de su familia; sueñan con tener un hogar ejemplar, y que todo vaya bien; y para ello es necesario que cada miembro de la familia siga los lineamientos establecidos en la palabra de Dios.

Lineamientos para los hijos. Efesios 6:1-2 *Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. 2Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; 3para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.*

Hijos, obedeced. es justo que los hijos obedezcan a sus padres, esto les traerá bendición y protección, y los librará de muchos problemas y decepciones en la vida.

Los hijos deben honrar al padre y a la madre. Este es el primer mandamiento con promesa. Cuando los hijos honran a sus padres, tienen la promesa de Dios de que les irá bien en la vida; en sus estudios, en las decisiones que tomen, en su matrimonio, en las relaciones familiares, y en todo lo que emprendan; también tienen la promesa de que serán de larga vida sobre la tierra.

Honrar es respetar, es obedecer y sujetarse; también honrar es todo aquello que los hijos hagan por sus padres. **Colosenses 3:20** *Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor.*

Los padres deben criar en disciplina y amonestación del Señor. Efesios 6:4 *Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.*

La autoridad de los padres sobre sus hijos no debe utilizarse para abusar de ella; cada padre debe pedir a Dios sabiduría para educar e instruir a sus hijos; debe criarlos conforme a la palabra de Dios, disciplinarlos con amor y en el temor de Dios, y no provocarlos a ira.

Colosenses 3:21 "*Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten".* Los hijos se desalientan cuando sus padres abusan de su autoridad; se desalientan cuando sus padres llenos de ira quieren corregirlos, pero en vez de eso los hieren, los insultan o los agreden. Nunca debes corregir a tus hijos lleno de ira porque lo estás lastimando. Los hijos se desalientan porque en vez de ver en su padre una protección, miran a un agresor.

Lineamientos para los esposos-as. Efesios 5:33 *Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.*

La relación entre el esposo y la esposa es fundamental en el hogar; por lo que Dios enseña los principios para que el matrimonio pueda funcionar.

El esposo debe amar a su esposa; el esposo debe mostrar su amor cuidándola y atendiéndola en sus necesidades.

La esposa debe respetar a su esposo. Debe mostrar respeto al dirigirse o al referirse a su esposo; ese respeto se muestra sujetándose en todo a su esposo, como conviene en el Señor.

Colosenses 3:19 *Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.*

1 Pedro 3:7 *Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.*

El marido debe dirigirse a su esposa con amabilidad, con cariño, con amor. El esposo debe evitar ser ásperos con su esposa. El hombre debe darle honor a su mujer, debe vivir sabiamente con ella, y tratarla con delicadeza.

Es importante practicar el perdón en la familia. Colosenses 3:13 *soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros, si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.*

Para que las cosas funcionen es necesario que cada miembro de la familia pueda soportarse unos a otros, ya que cada uno tiene un carácter diferente. También es necesario perdonarnos unos a otros. Debemos practicar el perdón en nuestra familia, en vez de guardar rencor o resentimientos en el corazón.

El orgullo, la altivez, la cerviz erguida, son cosas por las cuáles hay conflictos en la familia. pero cada uno debe poner de su parte para poder mejorar estas relaciones familiares. Si usted es quien conoce la palabra, entonces debe ser quien empiece a tener el cambio, quien empiece a poner por obra los principios de la palabra de Dios, para que las cosas vayan bien en su hogar. **Colosenses 3:12-15** *Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia;*

Es importante vestirse como escogidos de Dios; vestirse de misericordia es tener misericordia por aquel miembro de la familia que se porta mal; vestirse de benignidad, es ser bondadoso, bendecir a cada miembro de su familia; vestirse de humildad, es tener la humildad para reconocer su falta, también tener humildad para perdonar, para soportar a aquel miembro de su familia que es difícil; vestirse de mansedumbre, es evitar discusiones, contienda; vestirse de paciencia, es esperar todo el tiempo que sea necesario; es esperar que Dios haga la obra en tu familia, y seguir orando por cada uno de ellos.

Seamos ejemplo a nuestra familia. Tito 2:7 "*presentándote tú como ejemplo de buenas obras*."

Es imprescindible que seamos ejemplo de buenas obras delante de cada miembro de nuestra familia; que no andemos en los deseos de la carne, la vanagloria de la vida, en mentiras y engaños, ni en una vida pecaminosa. Que nuestra conducta, nuestras actitudes y nuestro lenguaje vayan acorde con lo que

enseñamos. De esta manera tu casa y todos los tuyos verán lo que enseñas, y vendrán al conocimiento de la verdad.

Proveer para nuestra familia.1 Timoteo 5:8 "*porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo*."

Debemos proveer el pan para nuestra casa, proveer para las necesidades de nuestra familia; y sobre todo debemos proveer una sólida enseñanza de los valores y principios que los ayudarán a vivir en medio de este mundo. Debemos proveer la palabra de Dios a cada miembro de nuestra familia, ella tiene los conocimientos que los llevarán a tener una vida llena de bendición.

Cuando los hijos se esfuercen en obedecer, honrar y respetar a sus padres; los padres se esfuercen en enseñar, en proveer, en disciplinar con amor; cuando el esposo se esfuerce en amar y atender a la esposa, la esposa se esfuerce en respetar y sujetarse a su esposo; y cuando todos se esfuercen en soportarse, perdonarse, y amarse, entonces habrá una familia conforme al corazón de Dios.